



EN MOLINO NUEVO. Un grupo de niños juega junto a los cinco bloques de viviendas rehabilitadas por la EPSA. /RAMÓN L. PÉREZ

Familias de Almanjáyar reciben las 80 primeras viviendas rehabilitadas

La Junta ha gastado tres millones de euros en la recuperación de 5 bloques de pisos, así como en programas de inserción laboral para los vecinos

La segunda fase concluirá en junio del año 2006 y beneficiará a otras ochenta unidades familiares

JOSÉ R. VILLALBA GRANADA

Ochenta familias de etnia gitana disponen de las viviendas rehabilitadas por la Empresa Pública de Suelo de Andalucía -EPSA- en Molino Nuevo después de la conclusión de las obras iniciadas en 1997 y finalizadas cinco años después. Son los primeros pisos rehabilitados en la zona Norte. Los beneficiarios adquieren las viviendas en régimen de alquiler a precios que oscilan entre las cuatro y las dos mil pesetas, en función de la disponibilidad económica de los inquilinos.

La mayoría de los residentes llegaron a Molino Nuevo en el año 1982 después de la desaparición del poblado de la Virgencica. No les quedó otra alternativa que ocupar los pequeños pisos de los diez bloques de viviendas allí ubicados. Les dio igual que no tuvieran baño, que las escaleras del pasillo tuvieran agujeros, que la luz saliera de un mechero y no de una bombilla. Les dio igual habitar entre ruinas. «Así esperamos hasta 1997, cuando comenzaron las obras. Yo nunca creí en este

proyecto, pero mira...» Las paredes de la casa de Sebastián Muñoz se cubren con gotelé, antes sólo asomaba el ladrillo visto. La casa cuenta con nuevas tuberías y una instalación eléctrica totalmente remozada: cuarto de baño, suelos flamantes, nuevas puertas y ventanas... Cambios en el interior y en el exterior, porque el edificio ha sido rehabilitado tanto por fuera como por dentro: escaleras de granito, pintura, nuevas bajantes, entre otras reformas.

«Quizá derribarlos y volverlos a levantar hubiera sido lo más idóneo, pero preferimos rehabilitar por filosofía», señala el director general de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas, Juan Morillo, quien el pasado lunes fue testigo de primera mano de la gratitud mostrada por el barrio hacia la Administración andaluza por el cumplimiento de un compromiso que no sólo consiste en el aspecto urbanístico. «La integración sociolaboral de los residentes forma parte del plan de actuación», destacó el delegado provincial de Obras Públicas, José

Antonio García Giralte. Así, parte de los vecinos que habitan estos pisos han trabajado en la rehabilitación de los mismos, después de participar en una escuela taller y salir con el título de oficial en obras. Oprode S. L. es el resultado de la iniciativa emprendedora de estas personas, una empresa de inserción sociolaboral que con-

trata como operarios a los vecinos de la zona. Contentos y satisfechos se mostraron ayer todas las familias que han recibido su piso y así se lo mostraron a los políticos con la invitación a una comida y un concierto de música. Sebastián Muñoz, uno de los beneficiarios, elogia la labor desarrollada, «porque favorecerá la integración de las familias» en la sociedad y «servirá de ejemplo» para otras de la misma zona que habitan en viviendas muy deterioradas.

Presencia de EPSA

EPSA decidió instalar su oficina en la misma calle. Un poco más arriba, la asociación Anaquerando ha desarrollado un programa de absentismo escolar para vigilar que ningún niño falte a clase. El objetivo se ha conseguido en un 80%. Un cambio importante para muchas familias que antes preferían tener a sus hijos fuera de la escuela a edades tempranas. «Hoy es al revés», señala un vecino.

La presencia de los técnicos de EPSA en la misma zona donde viven los inquilinos de las pisos rehabilitados ha permitido mantener una relación más estrecha con las necesidades de la barriada. No sólo se ha conseguido la



Foto de familia en una de las casas rehabilitadas. /R. L. PÉREZ

DATOS

► **Inversiones:** El coste, algo más de 521 millones de pesetas -tres millones de euros-. La segunda fase dispondrá de 4,2 millones de euros, setecientos millones de pesetas.

► **Tareas encomendadas:** Rehabilitación de viviendas, regularización de la situación de titularidad, intervención socioeducativa con la población residente.

FRASES

JOSÉ GARCÍA GIRALTE

DELEGADO OBRAS PÚBLICAS

«La integración sociolaboral de los residentes también es parte del plan»

SEBASTIÁN MUÑOZ

VECINO MOLINO NUEVO

«Estas viviendas ayudarán a la integración de los vecinos»

rehabilitación de los pisos, la creación de una empresa de inserción sociolaboral o el programa de absentismo escolar, no podía desaprovecharse los dotes artísticos de esta población. El «Taller del Compás» se ha convertido en una auténtica cantera de artistas jóvenes. Todos de la zona Norte. Su mejor premio se encuentra de camino: la grabación del primer disco de esta escuela de flamenco, que contará con la colaboración de importantes voces del panorama musical andaluz. Iniciativas para un barrio con un 70% de parados.

La constitución de comunidades de vecinos ha sido otro de los aspectos importantes del proyecto. Cada bloque contará con una asamblea que velará por el cumplimiento de unas normas mínimas de convivencia en cada bloque de pisos. Un aspecto que puede parecer muy normal en cualquier otra parte de la ciudad, pero que aquí resulta novedoso.

Segunda fase

A los tres millones de euros invertidos en la primera fase de rehabilitación se le sumarán otros 4,2 más, aportados por la Junta de Andalucía, para actuar en una segunda fase sobre otros cinco edificios más. El plazo de ejecución finalizará en junio del año 2006. Si todo marcha bien, en esa fecha serán 180 las familias beneficiarias de estas viviendas.

El programa «construyendo entornos habitables», que incluye las dos fases de rehabilitación, se ha convertido en el pionero en recuperación de viviendas deterioradas en la zona Norte. «Esperamos contar con la participación de más consejerías y otras administraciones para seguir trabajando», aseveró Morillo.

De forma paralela, a las obras de restauración de otros cinco edificios más, los técnicos de EPSA trabajarán en colaboración con los servicios sociales, la asociación gitana Anaquerando, IMFE y la empresa de inserción laboral Oprode en el desarrollo de programas de empleo y otros proyectos socioeducativos. Siempre en colaboración con los vecinos de Molino Nuevo.